



Revista de Fomento Social, 49 (1994), 627-630

Comunicado final IV Asamblea de Andalucía Acoge

Nuestros lectores conocen ya este movimiento asociativo de voluntariado (ver nº 192-volumen 48 octubre-diciembre 1993 de Fomento Social). Dada la problemática del colectivo con el que trabaja (inmigrantes económicos en Andalucía) y la creatividad e importancia del cauce asociativo (nueve asociaciones federadas en las ocho provincias andaluzas) creemos oportuno darle un seguimiento a sus encuentros periódicos y a su reflexión.

Santiago YARE COBOS (*)

Tres ejes de un mismo escenario

Durante los días 11, 12 y 13 de noviembre ha tenido lugar en Jerez de la Frontera (Cádiz) la IV Asamblea de la Federación "Andalucía Acoge", que se

(*) Vicepresidente del Centro de Acogida de Inmigrantes de Jerez.

ha celebrado bajo el lema "Transformándonos para transformar. La alternativa social en Andalucía Acoge".

La perspectiva de la asamblea se ha dirigido tanto hacia el interior, examinando aspectos propios de la vida asociativa de la Federación, como hacia el exterior, analizando las realidades concretas que en el campo de la acción social con inmigrante realiza.

Este contenido se ha articulado en tres ejes de reflexión: "Hacia dentro", "Hacia la Administración y la sociedad" y "Hacia los inmigrantes". En torno a estos tres ejes se ha venido desarrollando el trabajo de las más de 150 personas participantes en esta Asamblea. El trabajo, que venía desarrollándose en las nueve asociaciones que componen esta Federación desde varios meses atrás, concluye ahora con la elaboración de un documento marco en el que queda recogido el sentir de Andalucía Acoge, sobre su trabajo, así como las propuestas y prioridades del mismo, con objeto de lograr una mayor efectividad en su tarea con el colectivo inmigrante.

Reflexión sobre la propia identidad

Es evidente que la primera mirada que, al menos periódicamente, debe realizar cualquier organización es hacia la identidad y función de ella misma. En este sentido, es lógico que una ONG destinada a ayudar a personas se plantee, en primer lugar, qué entiende por la acción que realiza. Por un lado, se constata que hay presente una acción que podríamos denominar de *ayuda*, tendente a cubrir las demandas y necesidades básicas de los inmigrantes. Acción que ha de orientarse hacia la promoción y formación del propio inmigrante, nunca hacia la dependencia y el asistencialismo. Por otra parte, consideramos que nuestra acción, la acción de promoción al inmigrante, ha de ir necesariamente acompañada de una acción formadora y dinamizadora de su integración.

Ni uno ni otro tipo de intervención debe ser realizado desde la desigualdad y la superioridad, sino desde una perspectiva integradora y de respeto al propio inmigrante y a su identidad cultural.

Por otro lado, entendemos que el trabajo con esta porción de pueblos del mundo, presente hoy en nuestra comunidad, requiere el salir de nuestros despachos e instalaciones para encontrarnos con el espacio físico en el que viven y trabajan los inmigrantes.

Conscientes de que no tenemos la solución a todos los problemas que el colectivo presenta, sabiendo de la riqueza que supone el contemplar otras iniciativas solidarias de otras instituciones implicadas en este mismo empeño, nos decidimos por una apertura hacia un trabajo complementario y coordinado.

A todas estas organizaciones, de manera especial a las constituidas por los propios inmigrantes, ofrecemos desde aquí nuestra disponibilidad para aunar esfuerzos en una labor conjunta.

Nos proponemos seguir cubriendo, mientras que sea necesario, necesidades primarias, trabajar para mejorar las condiciones de vivienda, salud, documentación, trabajo y otras necesidades manifiestas del propio colectivo inmigrante. Al mismo tiempo, creemos conveniente ir pasando de la mera resolución de problemas, por importantes que sean, hacia una verdadera labor de promoción personal y social.

Relaciones con la Administración

Otra parte de nuestro trabajo ha estado orientado a realizar un análisis de las relaciones que venimos manteniendo con las diferentes Administraciones desde esta Federación. En este sentido, hemos venido constatando una serie de preocupaciones y de iniciativas convergentes, y otras que reflejan ciertas divergencias.

En cuanto a las coincidencias, compartimos la preocupación por el avance de actitudes de racismo y xenofobia; la conciencia de los retos que supone la presencia del fenómeno migratorio; el deseo de encontrar soluciones a problemas y confrontaciones del colectivo inmigrante, etc.

Las divergencias, en cambio, las encontramos, fundamentalmente, en que desde nuestras asociaciones el papel que cumplimos no es de responsabilidad política, sino de subsidiariedad, de mediación, de amortiguación de conflictos sociales, etc. Al mismo tiempo, nuestro trabajo quiere ir más allá, asumiendo una acción de vanguardia, un ejercicio crítico y reivindicativo, abierto hacia la creación de una sociedad intercultural.

Las relaciones de Andalucía Acoge con la Administración no pretenden dirigirse hacia la confrontación con la misma, pero tampoco rehuir en ningún momento la denuncia de leyes injustas, de discriminaciones y de restricciones de los derechos de los inmigrantes.

Como hemos venido haciendo, nos reafirmamos en nuestra posición de independencia, al tiempo que manifestamos nuestra oferta de colaboración con las diferentes Administraciones en orden a facilitar la integración del colectivo inmigrante.

Consideramos que Administración e iniciativa social, junto con el propio colectivo inmigrante, hemos de trabajar para conseguir una situación justa que supere las dificultades y problemas existentes. Pero esta labor quedaría absolutamente invalidada si se olvidan las profundas razones de desigualdad y de injusto reparto de la riqueza del mundo, que están provocando el presente éxodo migratorio forzado.

Incorporación de los propios inmigrantes

Todo lo que hemos dicho hasta ahora quedaría vacío de contenido si no revisamos críticamente cuál es el papel real del inmigrante en nuestras asociaciones y de cara a su propio colectivo. Por ello hemos de esforzarnos en facilitar y acompañar el paso de un trabajo en el que el inmigrante es objeto de una acción social, para que pueda ser sujeto protagonista de su propia historia.

Somos conscientes de que el inmigrante está inmerso en una serie de problemas y rodeado de unos condicionamientos que dificultan su participación en la vida cultural y social de nuestras comunidades. Por ello, como Federación, nos comprometemos a crear espacios formativos que posibiliten el contraste, el reconocimiento de la diversidad y el enriquecimiento consecuente que faciliten tener entre nosotros un interlocutor en pie de igualdad.

Asimismo, nos comprometemos a promover y facilitar tanto la incorporación en nuestras estructuras asociativas y de funcionamiento como a la creación y consolidación de sus propias asociaciones.

Junto a todo lo anterior, asumimos como prioridades de nuestro trabajo el fomento de la sensibilización social, la creación de un grupo de reflexión y reivindicación, abierto a la participación de otras personas y entidades. Por último, en el ámbito educativo, desarrollaremos programas y otras iniciativas que nos acerquen a una realidad intercultural.